

# Memorias de una don nadie

gabriela vega



# Capítulo 1

## **Capítulo 1**

“el”

Todo comenzó cuando tenía 6. Descubrí a mi padre mirándome sobre el cancel de la ducha. Jamás le dije nada a mi madre. Comencé a masturbarme a los 7 con mi conejo de felpa favorito. Veía la pornografía de papa mientras no había nadie en casa y por las noches empecé a tocarme.

Mi abuela me descubrió tocando el pene de su perro, bese a mis primos. Mi hermano y yo nos tocábamos.

Mi hermana y yo nos dábamos sexo oral algunas veces veíamos porno durante el acto.

Mis vecinas también se nos unían.

Soy una puta.

Cuando entre a la secundaria deseaba ser la clase de chica popular pero en vez de eso me aparte de todo y todos. Y conocí a mi primer amor, salim el chico demente y con grandes cejas. Deje de tocarme pues mis sentimientos habían cambiados. La secundaria fue la época más feliz de mi vida no me sentía sola porque tenía a mis amigos eso creía pero, la realidad es que eran un conjunto de abusivos que disfrutaban mi inestabilidad mental y mi clase socioeconómica. Durante esos 3 años jamás tuve un pretendiente o novio pero me gustaba fingir que sabía de lo que hablaba cuando escuchaba conversaciones amorosas y metía mi cuchara en la sopa.

Salim y yo éramos amigos. En 3er año los chicos comenzaron a ver más a las chicas algunas se desarrollaron muy rápido yo no era una de ellas.

Las fiestas de quince años abundaban, parecía que esa era la meta más importante deslumbrar con un vestido y maquillaje colorido bailando un vals con el chico que amabas. Mi familia es religiosa jamás se preocuparon por hacer eso con nosotras así que no hubo fiesta ni celebración solo un día más.

Hasta los hombres celebraban los xv años y mi mejor amigo lauro fue uno de ellos, me invito a su fiesta y afortunadamente mi madre me dio permiso de ir, salim estaría ahí y quería verlo vestido con algo más que un aburrido uniforme. Encontré un vestido por encima de la rodilla en color negro de tirantes yo no era una chica gorda y a decir verdad mi trasero

era bastante bueno, que quedaba fantástico. Acompañado de unas zapatillas de tacón bajo y maquillaje por primera vez. Mi cabello alaciado con delicadeza y mi corazón palpitando a todo motor esperando que este nuevo look fuera de su agrado. A pesar de todo lo que ya había hecho a mi corta edad, todo lo que había visto, y todo lo que había vivido, mis sentimientos por él eran tan puros e inocentes, cristalinos como agua de manantial. Quería gustarle quería ser su novia y que me amara, imaginaba un caballero de brillante armadura y quería que llevara su nombre. Tenía fe.

Al llegar a la fiesta me encontré con mis amigos, ahí estaban esos bastardos. Rafa, Kevin y por supuesto el cumpleaños lauro y al voltear a la mesa también estaba salim jugándole una broma a un compañero de su clase, es tan de su estilo.

Nuestras miradas se encontraron y mi corazón no podía dejar de latir cuando escuche las palabras más dulces

Te vez increíble, ¿quieres bailar conmigo?

No podía respirar de la emoción él se había fijado en mí y lo mejor de todo es que le había gustado mi nuevo look.

Claro que sí!- respondí apenas pudiendo respirar, no podía parar de sonreír.

la noche fue tranquila, la música fue un asco, jamás había bailado y jamás un chico me había invitado a bailar, no sabía cuándo decir está bien andando o si simplemente él me tomaría y me llevaría a la pista.

Dentro de la mesa al centro había un florero con rosas blancas, salim tomo una y me la dio no podía creerlo, él llevaba una gorra y la puso en mi cabeza, me sentía suya me sentía inmensamente feliz.

Continuara...

Te agradecería que me digieras en los comentarios si quieres seguir leyendo esta historia, muchas gracias por leerme, un abrazo.